

## El Diccionario Histórico de la Lengua Española

Se dá cuenta a continuación del estado en que se halla la edición en preparación de éste monumental diccionario, información que nos ha sido solicitada por el ilustre filólogo filipino D. Jaime C. de Veyra.

La Real Academia española publica entre 1726 y 1734 su primer Diccionario, en seis tomos. En 1770 publica una segunda edición reformada y aumentada: y hasta 1947 se hacen diecisiete ediciones poniéndolo al día y admitiendo nuevos términos y "limpiando, fijando y dando esplendor" al idioma, según es lema de la academia.

En 1927 publica la Academia un "Diccionario Manual Ilustrado" del que se han hecho dos ediciones.

La edición de 1726-34 tenía una particularidad, cada palabra o regla gramatical estaba acompañada de textos y ejemplos literarios y por eso fué llamada "Diccionario de Autoridades". Las sucesivas ediciones alligeraron esta carga, pero se hacía necesario volver a publicar una nueva gran edición del "de Autoridades" en un plan de redacción de 19 años. En 1933 aparece el primer tomo, en 1936 el segundo con el nombre de "Diccionario Histórico de la Lengua Española". La guerra interrumpió la obra en curso e incluso un incendio destruyó durante ella gran parte de la tirada del segundo tomo, que estaba en el almacén de la editorial.

Cuando terminó la guerra se vio era imposible rehacer el segundo volumen y continuar una obra a la que se acusaba de falta de sistematización y criterio científico. Se acordó volver a empezar, adoptando los modernos criterios lexicográficos. El Gobierno prestó todo su apoyo a ésta empresa, encabezada por Don Julio Casares, Secretario de la Academia y uno de los más distinguidos lingüistas de España. El Sr. Casares es el alma de la empresa y cuando un Decreto de 27 de Noviembre de 1947 crea el Seminario de Lexicografía (dependiente de la Real Academia), el Sr. Casares fué elegido Director, siendo Vice Director Don Rafael Lapasa, catedrático de Gramática Histórica de la Universidad de Madrid.

El Sr. Casares en 1948 presentó a la Academia cuatro informes en los que esbozaba el plan a seguir.

Ha habido que organizar extensos ficheros, estar al día en las literaturas en español de veinte y tantos países cuyas formas peculiares y dialectales de hablar y escribir español se recogerán en ésta obra monumental y se ha construido la historia de cada palabra.

El fichero comprende hasta el momento un millón trescientas cincuenta mil papeletas (téngase en cuenta que el número de palabras que usa en la vida corriente una persona culta no pasa de veinte o veinticinco mil, mientras que un letrado emplea a lo sumo algunos centenares).

Recientemente se ha publicado con el título de "Muestra" un pequeño avance de lo que será ésta obra ("Muestra" llamó Nebrija al avance de la Gramática que presentara a Isabel la Católica en Salamanca).

La intención del equipo redactor es ver la reacción, los comentarios y los juicios que éste plan suscite entre los lingüistas de todo el mundo. Se han repartido un millar de ejemplares entre los filólogos españoles y extranjeros para que aporten sus comentarios y juicios e incorporarlos a la redacción final.

Una novedad introduce — entre otras muchas — éste proyectado diccionario y es que indica numéricamente la frecuencia de empleo de una palabra o una acepción dentro de cada período literario e histórico.

Muchos años han de pasar antes de que el Diccionario esté publicado pero por ahora se ha hecho lo más oscuro y meritorio, formar el equipo de especialistas que han de hacer la redacción definitiva. Cuando esta obra esté terminada, la lengua española tendrá un Diccionario Histórico a la altura del gran Diccionario de lengua inglesa conocido por Diccionario de Oxford, en el que se emplearon 44 años y numerosos equipos de colaboradores. Otros diccionarios de este tipo publicados o en curso de publicación son el danés, el holandés y el sueco, menos complicados por tratarse de lenguas habladas en espacios geográficos más reducidos.

